

Universidad Estatal Uzbeca de Lenguas Mundiales

La facultad de la filología Romana – alemana

**Cátedra de “Teoría y práctica de la lengua
española”**

REFERAT

**Tema: El uso de los neologismos en
español**

Ha sido cumplido por: Bakhtiyarova M.

Jefe científica: Sobirova N.

Tashkent – 2014

I.Introducción.....	3
----------------------------	----------

II. Parte principal

1.El desarrollo y palabras nuevas en español contemporaneo	8
2.Neologismos por composición.....	11
3.Neologismos por derivación.....	15
4.Neologismos por abreviación.....	20

III.Conclusión.....	23
----------------------------	-----------

IV.Bibliografía.....	29
-----------------------------	-----------

Introducción

El cambio lingüístico se produce constantemente en todos los estratos de la lengua, pero es en el terreno del léxico donde se aprecia con mayor claridad. Los cambios políticos, económicos, sociales y también la revolución científico-técnica del siglo XX son factores que provocan aparición de nuevas nociones y sobre todo nuevas palabras. Cualquier hablante de español observa cada día cómo se crean nuevas palabras en todas las áreas de conocimiento. Se generan tantos vocablos nuevos, que a una persona le sería imposible aprenderlos y recordarlos todos. El motivo no es otro que el léxico no constituye un conjunto cerrado y rígidamente estructurado. Por eso puede enriquecerse constantemente añadiendo nuevos términos.

Los neologismos son el testimonio de la vida de la lengua, de su ambición de expresar toda la riqueza de los conocimientos humanos y el progreso de la civilización. El léxico es la parte de la lengua más penetrable, variable y viva, que «directamente reacciona a lo que pasa en la vida real» y donde directamente se representan directamente nuestras ideas de diferentes fenómenos y actividades. La peculiaridad que caracteriza el diccionario es su capacidad de crecer sin fin a través de nuevas palabras y nuevos significados que se forman de un modo distinto.

En los temas hay gran variedad, narraciones de tipo sacro, novelesco, de historia antigua, también temática moralizadora con intención didáctica, en lengua romance y no en latín; frente al cantar de hazañas de Juglaría. Hay conciencia de autoría, Berceo primer autor conocido. Sometimiento a fórmulas retóricas complicadas, se utiliza el escrito base que cita frecuentemente.

Los neologismos (del griego *-neos* – nuevo y *-logos* - *palabra*) – nuevas palabras que surgen en la lengua con motivo del desarrollo de la vida social y del origen de nuevas nociones. Los neologismos son el testimonio convincente de la naturaleza social de la lengua. La realidad que siempre cambia, el desarrollo de la sociedad, el progreso de la ciencia, de la técnica, de la cultura tienen relación con la persona, con su vida espiritual y material que en su vez no puede representarse

sin la lengua. Cualquier cambio en la sociedad exige el abastecimiento de la lengua.

La aparición de la radio llevó al nacimiento tales palabras como *радиоприемник, радиопомеха, радировать* y etc.

Del mismo modo, en español aparecieron nuevas palabras, es decir neologismos por ejemplo: *telenovela, circuitería, mouse - raton (информатика), fax* y etc.

Es evidente que tales palabras se asimilan, al principio, como neologismos hasta que las nociones expresivos no sean habituales, después de que ellos entren en el caudal léxico y ya no se concideran nuevas.

Hay que notar que los neologismos, generalmente, surgen en la base de la tradición que ya existe, usando los procedimientos que forman las nuevas palabras que ya existen en la lengua. En la vida contemporánea la revolución científico-técnica apareció como uno de los importantes estimuladores del nacimiento de las nuevas palabras y significados no sólo en la esfera de terminología científico – técnica sino también y en el lenguaje diario. Durante el último siglo aparecieron muchos objetos de uso corriente, aparatos de cálculo de amplio consumo, nuevas especialidades y eventos de la vida social.

Así, en la lengua rusa, por ejemplo, en el período de aparición y desarrollo de la aviación surgieron palabras tales como *самолет, лётчик, приземляться, воздушная яма* y etc.

Esta tesis esta dedicada al estudio de los neologismos en la lengua española contemporánea. El problema de la relación entre la lengua y la realidad siempre ha preocupado a los científicos que trabajan en diferentes dominios de conocimiento: filósofos, lingüistas, sicólogos, culturólogos, y etc. Este problema es muy actual, porque en este momento, según la opinión de muchos investigadores la sociedad y la lengua sufren cambios importantes. Unos piensan que y la sociedad y la lengua son los resultados de desarrollo normal del sistema social y de lengua, otros se refieren negativo a lo que pasa en la esfera de la lengua. Pero para que de algún modo se puede reaccionar ante tal o cual evento, objetivamente

apreciarlo, es necesario estudiar este problema más detalladamente. La investigación propuesta representa uno de los posibles variantes de interpretación del problema indicados, ya que en la estructura semántica y en la formación de palabras de neologismos se reflejan los cambios que tienen lugar en la vida de la sociedad. El análisis de la literatura científica que se dedica a la investigación de neologismos mostró que maduró la necesidad de descripción de neologismos donde se puede establecer relaciones entre posibilidades de formación de palabras y eventos de la vida social. Todo esto determina la **actualidad** de tesis.

El **tema** de la investigación (tesis) es los neologismos con preponderancia (преимущественно) con el significado de modificación.

El **objeto** de la investigación (tesis) son las particularidades de formación de palabras y las particularidades semánticas de los neologismos con preponderancia (преимущественно) con el significado de modificación.

Muchos científicos han estudiado el problema de los neologismos en la lingüística. En Rusia, por ejemplo, N. M. Shanskiy, D. E. Rozental, O. S. Ajmanova, V. S. Vinogradov, en la lingüística española - José Martínez de Sousa, Lázaro Carreter, Rodríguez Gonzales, María Pilar Ortega Martín, Varela Ortega. Estamos de acuerdo con el concepto de neologismo de V. S. Vinogradov que entiende que **neologismo** (gr. neo – nuevo, logos - palabra) es toda palabra, un acepción o un giro nuevo que se introducen en el léxico, a causa de la necesidad social para nombrar las cosas y las nociones nuevas y también para nombrar los objetos del pensamiento ya conocidos.

Nosotros tomamos como base la concepción de lexicólogo español José Martínez de Sousa que propone distinguir dos tipos de neologismos: palabras nuevas creadas a partir de procedimientos morfológicos propios de la lengua y extranjerismos - palabras nuevas creadas a partir de formas y significados tomados de otras lenguas. Nuestro trabajo está dedicado al estudio del primer tipo de los neologismos sobre la base de los ejemplos tomados de los diarios (*ABC, El País, La Vanguardia*).

I. Parte principal

1. El desarrollo y palabras nuevas en español contemporáneo

Según la concepción del científico ruso V. S. Vinogradov **neologismo** (gr. neo – nuevo, logos - palabra) es toda palabra, una acepción o un giro nuevo que se introduce en el léxico, a causa de necesidad social de nombrar las cosas y las nociones nuevas y también para nombrar los objetos del pensamiento ya conocidos. Nosotros tomamos como base la concepción del concepto de neologismo de V. S. Vinogradov. Durante los últimos tiempos los lingüistas se han referido con frecuencia al tema, siempre actual e importante, de los neologismos, es decir, de las nuevas palabras.

Muchos científicos han estudiado el problema de los neologismos en la lingüística. En la lingüística rusa, por ejemplo, científicos tales como, N. M. Shanskiy, D. E. Rozental, O. S. Ajmanova, A. A. Bragina, V. V. Lopatin, E. A. Zemscaya, V. S. Vinogradov, en la lingüística española - José Martínez de Sousa, Lázaro Carreter, Rodríguez Gonzales, María Pilar Ortega Martín, Varela Ortega. Diferentes autores entienden los mismos términos de un modo distinto. Así, N. M. Shanskiy determina los neologismos por lo siguiente: «palabras, aparecidas en la lengua con el carácter de determinadas unidades, que todavía no han entrado en el vocabulario activo de la lengua». En esta definición el acento se pone sobre la transitoriedad. Cualquier palabra es nueva hasta que no se convierte en usual. De este modo, la palabra cosmonauta (en ruso космонавт), fue un neologismo durante un corto espacio de tiempo, porque después de primer vuelo del hombre en el cosmos esta palabra se hizo usual.

Antiguamente se distinguían los siguientes tipos de los neologismos:

Neologismos – préstamos - surgen para designar nuevas ideas o nociones, copiando un término de un idioma extranjero, por ejemplo: *la cibernética, el botulismo (intoxicación alimenticia), el parque de atracciones, el Kalasnikov, el fan, el desodorante, el discjockey (enargado de discoteca).*

Otro grupo de neologismos lo constituyen las palabras que han adquirido nuevas acepciones y han reemplazado a los neologismos – préstamos, éstas se llaman **neologismos léxico – semánticos**: *satélite frente a spútnik, congelación frente a coring; discoteca llegó a significar sala de baile sin orquesta.*

Hay neologismos que se han formado según varios modelos productivos, por ejemplo: *cohetódromo frente a aeródromo; arribada ha reemplazado a homing.*

También hay **neologismos de carácter ocasional** que se deben a la creación individual: *francín* en vez de *francés*, *atontilarse* en vez de *hacerse tonto*.

Los neologismos que figuran en la escritura extranjera se llaman **barbarismos**, por ejemplo: *camping, marketing* (del inglés), *amateur* (de francés), *leitmotiv* (del alemán).

Hay también **neologismos fraseológicos**, por ejemplo: *ser muy listo que el hambre – ser muy agudo y avisado; dar de mano – cesar en el trabajo; pez gordo – persona importante.*

Pero ahora en el español contemporáneo distinguen dos tipos de los neologismos. José Martínez de Sousa, lexicógrafo, distingue dos tipos de neologismos:

1. Palabras nuevas creadas a partir de formas y significados ya existentes en la lengua.

1.1. Creadas a partir de procedimientos morfológicos propios de la lengua. En cuanto a la formación, invención o creación de nuevas palabras, en castellano, tenemos dos procedimientos usuales: la **composición** y la **derivación** y existen otros procedimientos neológicos menos frecuentes: la **parasíntesis**, la **abreviación** y el **cruce**.

circuito – circuitería

televisión + novela - telenovela

1.2. Creadas a partir de cambios semánticos.

carroza (‘vehículo’) – *carroza* (‘viejo, anticuado, persona mayor’)

camello (‘animal’) – *camello* (‘vendedor de drogas’)

2. Extranjerismos: palabras nuevas creadas a partir de formas y significados tomados de otras lenguas.

2.1. Préstamo léxico: se adopta la forma y el significado de una unidad lingüística perteneciente a otra lengua.

La adopción implica una adaptación de la pronunciación original y, casi siempre, de la representación ortográfica.

(ingl.) *football* – *fútbol*

(lat.) *currículum* – *currículo*

(ingl.) *scanner* – *escáner*

2.2. Préstamo semántico: se adopta el significado de una palabra extranjera para una forma ya existente en la lengua receptora.

(ingl.) *mouse* – *ratón* (informática)

(ingl.) *window* – *ventana* (informática)

2.3. Calco: se adopta el significado de una palabra extranjera traduciendo el significante a la lengua receptora.

(ingl.) *weekend* – *fin de semana*

top secret – *alto secreto*

Este concepto engloba tanto los extranjerismos que se toman en préstamo de otras lenguas, como las palabras de nueva creación formadas a partir de los procedimientos morfológicos que posee la propia lengua o por cambio semántico.

Ahora bien, al margen de los diccionarios y de las academias, en el idioma constantemente aparecen nuevos vocablos. Esto es inevitable y necesario, porque los cambios que la vida va generando en las personas y las sociedades humanas van creando nuevas necesidades expresivas en la gente, que el idioma tiene que satisfacer, pues de no hacerlo corremos el riesgo de quedarnos mudos.

Durante mucho tiempo no existieron palabras como *avión*, *automóvil*, *teléfono*, *fotografía*, *licuadora*, *bolígrafo*, *sándwich*, *rocola* o *fax*, por la sencilla razón de que aún no se habían inventado los objetos que cada una de ellas designa. Al inventarse un nuevo objeto, maquinaria o instrumento, o al descubrirse una nueva realidad, o una vieja pero que no se conocía, surge la necesidad de darles un nombre, y entonces aparece un neologismo. Este puede ser palabra nueva, inventada a propósito; pero puede ser también una palabra preexistente, a la que se da una nueva acepción. Así mismo puede tratarse de una palabra de otro idioma, que a falta de una propia, comenzamos a usar hasta aclimatarla en el nuestro. Un ejemplo de esto último es la palabra «sándwich», que acabo de utilizar. Estos vocablos extranjeros que incorporamos a nuestra lengua se conocen como **«extranjerismos»**. A este tipo pertenecen palabras que adoptamos directamente, respetando su ortografía, o haciéndoles ciertas modificaciones para castellanizar su morfología, como es el caso de «sándwich», «whiski» (el DRAE registra también la forma «güisqui»), «kiosco» (se admite también «quiosco»), «chalé», etcétera. Pero pueden ser traducciones literales de términos extranjeros, como «plumafuente», traducción del inglés “fountain pen”; «perrito caliente», del inglés “hot dog”; «jardín de infancia», del alemán «kindergarten», o «baloncesto», del inglés “basketball”. Este tipo de extranjerismos se conocen como calcos lingüísticos, o simplemente calcos.

Hay que distinguir los **préstamos** y los **extranjerismos**. Los **préstamos** enriquecen una lengua en tanto que unidades aceptadas por las hablantes y porque el sistema de la lengua que los acepta los adapta sin traumas, sin problemas. Los **extranjerismos**, en cambio, pueden ser un verdadero problema si son usados por las hablantes de forma innecesaria, cosa bastante común, por desgracia. El fenómeno de los extranjerismos tiene una doble vertiente; una positiva y otra negativa. Esto da origen a dos tipos de neologismos. Cuando usamos un término extranjero que no tiene sustituto en español, la lengua se enriquece y los denominamos *neologismos necesarios*, y sólo en este caso enriquecen la lengua, que no corre peligro. En el caso contrario, cuando usamos una palabra extranjera

en lugar de una española estamos empobreciendo la lengua y el sistema se resquebraja puesto que este hecho significa perder palabras patrimoniales o del fondo común, denominándose entonces *neologismos innecesarios*. Por desgracia (ya sea por ignorancia o por afán de parecer distinguidas) último caso se da muy a menudo.

Es de gran importancia notar la diferencia entre préstamos y extranjerismos, ya que son dos cosas distintas.

Préstamo es toda palabra o expresión tomada de otra lengua que se ha asimilado total y perfectamente a la nuestra y el o la hablante no es consciente de que está utilizando una palabra extranjera. Un préstamo, en su origen, fue un extranjerismo que con el paso del tiempo fue, no sólo asimilado y adaptado a nuestro sistema, sino que también estuvo exento de rechazo por parte de los hablantes.

El *extranjerismo*, en cambio, es una palabra o expresión tomada de cualquier lengua extranjera que no se ha adaptado al sistema español y que los hablantes observan como extraña, no común, es decir, como palabra que no es española.

Los extranjerismos y su abundancia en la lengua española es un fenómeno que obedece fundamentalmente a una causa: el desarrollo tecnológico e industrial lleva consigo aparejada la presencia de un término. De ahí que la mayor parte de los extranjerismos que se pueden observar actualmente en la prensa escrita son anglicismos, ya que cuando un país exporta tecnología también exporta la palabra designativa. A mayor poder económico, político, tecnológico e industrial, mayor capacidad para exportar vocabulario (y hay que admitir que hoy en día la mayor potencia en casi todo es Estados Unidos) y a la inversa, a menor poder mayor posibilidad de importar vocabulario extranjero.

Pero los neologismos no siempre son extranjerismos, pues hay muchos que se crean dentro del propio idioma, siguiendo determinadas reglas para la creación o formación del palabras, o bien agregando a una palabra ya existente un nuevo significado.

La **neología** es la parte de la lingüística que se ocupa de estudiar la creación de nuevas palabras. Además de los *préstamos*, procedimiento mediante el cual los *extranjerismos* unidades léxicas, o vocablos que provienen de un idioma extranjero - inglés, francés, árabe... han pasado a formar parte del vocabulario español mediante el *calco o préstamo semántico* (la traducción de un término extranjero palabra por palabra: ejemplo baloncesto < basketball , contenedor < container). Los dos procedimientos más usados en español para estas nuevas formaciones son la **composición, derivación, y abreviación**.

2. Neologismos por composición

Los criterios de clasificación de los compuestos suelen ordenarse atendiendo a diversos aspectos formales. Si se toma como base la conexión sintáctica entre las unidades que los forman, podemos hablar de *compuestos coordinados* y *subordinados*; si por el contrario atendemos a la relación existente entre la categoría del compuesto y las categorías de las bases que lo integran distinguiremos entre *compuestos endocéntricos* y *exocéntricos*. El procedimiento morfológico llamado **composición** es el resultado de la unión de dos o más unidades léxicas que tienen fuera de tal unión forma, función gramatical y significado por sí mismas, es decir, que funcionan como palabras independientes en la lengua.

Verbos como **maldecir, malcriar**, sustantivos del tipo **altavoz, sacacorchos**, son *compuestos subordinados* ya que uno de sus elementos modifica al otro, crea una relación de dependencia o como asegura Soledad Varela "satisface la estructura argumental del otro" (Varela Ortega, Soledad, 1990, p. 106).

Por el contrario, compuestos como **agridulce, cojitranco, verdinegro** están formados por palabras de la misma categoría léxica --adjetivo-- mantienen, como anota Moreno Cabrera, "una relación en pie de igualdad" (Moreno Cabrera, Juan Carlos, 1995, p. 454), se yuxtaponen: son *compuestos coordinados*.

Cuando el vocablo resultante de la unión de dos palabras de igual categoría gramatical (sustantivo + sustantivo, adjetivo + adjetivo) da como resultado un término que pertenece a esa misma categoría hablamos de *compuestos endocéntricos*. Una mujer **sordomuda** (adj.) es alguien que a la vez es sorda (adj.) y muda (adj.). La **malvarrosa** (N) es una planta que posee las características de las malvas (N.) y de las rosas (N).

Sin embargo, **matamoscas** (N), **lavafrutas** (N), **abrecartas** (N), **tragaluz** (N), son sustantivos que designan objetos formados todos ellos de un primer elemento compositivo verbal (*mata- lava- abre- traga-*) y un segundo elemento compositivo nominal (-moscas, -frutas, -cartas, -luz); es decir, de elementos de distinta categoría léxica; son, pues, *compuestos exocéntricos*.

Los artículos de prensa reflejan estas construcciones porque las diversas combinaciones que pueden existir entre sustantivo, adjetivo, verbo, adverbio, son tan numerosas como sugestivas.

Analicemos ejemplos de compuestos integrados por dos piezas léxicas con estructura N+N = N:

"Colombia critica a EEUU en el caso del **narcoavión**",

El primer formante **narco** es un elemento compositivo que significa "droga"; en el sentido de sustancia química que crea adicción ha generado numerosos compuestos: **narcotraficante**, **narcotráfico**, **narcodólares**...; todos ellos con un significado y matiz delictivo, pero no debemos olvidar que a la vez, el mismo elemento, origina otros derivados cultos al emplearlo en su primitivo origen griego *nárke* 'adormecimiento' en vocablos como **narcotizar**, **narcosis**, **narcoterapia**, **narcotización**, **narcotismo**, esta vez con un claro matiz paliativo.

Un **narcoavión** es un avión 'que se dedica a transportar droga'; nos encontramos ante un compuesto subordinado con una relación endocéntrica. La explicación de la estructura neológica está clara, el matiz semántico es incierto ya que por la aclaración anterior ignoramos si el avión trasladaba medicinas o estupefacientes. Nos consolaremos pensando que, en todo caso, la palabra elegida es una formación correcta.

La incorporación a la sociedad de nuevas tecnologías trae consigo creaciones basadas en ellas; la televisión produjo en su día no solo programas propios, sino también una numerosa familia léxica: **telediario, telebasura, teleadicto, teleclub, telenovela, telecomedia** ...; con **móvil** parece que puede suceder algo semejante:

"El **movichándal** es lo que priva y por ello es más caro que el chándal normal".

"Para nuestros jóvenes inmersos en la **movilset** la carta de amor es una reliquia del pasado".

Movichándal es, según su creador, una prenda deportiva que posee un bolsillo adicional para transportar el teléfono móvil, de nuevo un compuesto subordinado endocéntrico. La *jet set* es un anglicismo que designa a un grupo –set- internacional de personas ricas, famosas, con éxito, que viajan constantemente en avión propio –*jet*- y que lleva una vida placentera. No extraña, pues, que atraiga numerosas envidias y procure abundantes adeptos, entre ellos el periodista, que no duda en apropiarse del *extranjerismo* **movilset** para formar el neologismo compuesto subordinado endocéntrico, que señala a un grupo selecto -de jóvenes, según el contexto- usuarios del teléfono móvil para sus declaraciones de amor.

Con estructura Adj + N = N, es decir, formando nombres compuestos de adjetivo y sustantivos, encontramos ejemplos como:

"Vivan el **gilifútbol** y la anestesia mental!" (ABC 3-12-98),

donde el neologismo se crea a partir de un elemento muy coloquial, **gili** usado como insulto, que unido al sustantivo fútbol da lugar a una formación exocéntrica subordinada muy llamativa semánticamente, pues destaca el sentido peyorativo que posee para algunas personas este deporte. Asimismo se documentan compuestos formados con la estructura N+ Adj = Adj

"Es tan estúpido hablar de un Cavafis exclusivamente poeta **homoerótico** y efébico como el que unos especialistas nos ofrecen...".

Este compuesto formado por homosexual y erótico significaría "persona que representa escenas eróticas entre homosexuales", su primer elemento *homo*, ha generado una larga serie de derivados con el significado originario de "igual": homófono: de igual sonido; homólogo: que son semejantes a otros de su misma especie; homonimia: nombres iguales; homogéneo: formado por elementos iguales...

De otro lado encontramos numerosos ejemplos con el verbo como primer lexema o elemento del compuesto; esta secuencia V+ S = S es una de las más productivas en español: **sacacorchos, quitanieves, pinchadiscos, lavaplatos, abrecartas, picapleitos, pararrayos, quitasol, rompeolas**, etc. De ahí la nueva formación:

"La oruga **tragacoches** es la solución más contundente aplicable sólo en las calles anchas" (ABC 3-2-99).

Un neologismo muy poético lo encontramos en:

"Y yo, entrado noviembre, cuando brilla el sol y sus reflejos gualdos dan en los ramajes **hojienrojecidos** de las hayas...", (Jorge Ferrer-Vidal. Otoño y Gimnasia, ABC 2-11-98).

Existe gran cantidad de compuestos españoles que presentan esa **-i-** en el primer formante del compuesto: **ambidextro, rabiblanca, paticojo**, que define la subordinación de un elemento al otro.

Asimismo se documentan estructuras con una construcción paronomásica, o sea, creados por semejanza de sonidos:

"Los **pedabobos** ya empezaban a causar estragos en las filas inocentes del idioma..." (ABC 24- 12- 98). La formación se crea por semejanza con pedagogo.

3. Neologismos por derivación

Debido a los numerosos afijos que existen en español analizaremos únicamente los casos más numerosos o llamativos. La **derivación** es el procedimiento morfológico que consiste en añadir afijos (prefijos, sufijos, interfijos, circunfijos) a una base para construir una nueva palabra. Base es la unidad morfológica que se usa como soporte inmediato para un proceso de formación de nuevas palabras; por ejemplo, el adjetivo **móvil** es la base para formar otro adjetivo por medio de la adición de un prefijo (**in-móvil**), y a la vez forma otros derivados por sufijación: el sustantivo **móvil**-idad, el verbo **móvil**-izar. **Base** también se emplea como equivalente a **tema** y **raíz** (Matthews, 1980, p. 68). Las formas resultantes -sustantivos, adjetivos, verbos, adverbios- se denominan derivadas.

Prefijos

Documentamos nuevas formaciones con el prefijo **hiper-** de origen griego, que indica ‘superioridad, exceso’; su uso con el significado de ‘muy’ es propio de la lengua coloquial (Diccionario de uso de español, 1996, p. 940):

"... ahora es el Real Madrid el que se mira con **hiperpelusilla** amarilla en el espejito mágico que es el Barcelona" (ABC 25-5-99).

En este ejemplo el prefijo unido a un diminutivo refuerza el significado de exageración. Este uso enfático de los diminutivos es ya de empleo generalizado.

"La **hiperfobia** de nuestra sociedad hacia los magrebíes está alcanzando en las zonas cercanas al Estrecho cotas inimaginables hace sólo una década." (La Vanguardia 6-4-99).

El sustantivo **fobia** en la acepción de ‘odio, antipatía hacia algo o alguien’ ve fortalecido su significado con la adición del prefijo; produce, por lo tanto, otro nombre provocador y atrayente. Si la frase hubiera estado formada del siguiente

modo: 'las actitudes racistas de nuestra sociedad hacia los magrebíes...', es probable que el lector hiciese caso omiso de la noticia, el neologismo lo evita.

El prefijo **des-** con un significado de "privación" ha generado numerosos vocablos: **desconfianza, desacuerdo, desagrado, desamor...** De ahí:

"Alfredo [Di Stéfano] es un ser admirablemente hierático; ni en el umbral del infierno de la **desfortuna** descompone el gesto..." (ABC 1-12-98)

El nuevo vocablo es sinónimo de desgracia con formación semejante, *desfortuna* = sin fortuna.

El prefijo **ultra-** "más allá de" o "al otro lado de" en "estos maleantes no temen nada del **ultramundo**", (ABC 4-11-98) es un caso de redundancia, porque el prefijo ya posee en sí mismo este significado de más allá.

Y en "El **retúnel** de O'Donnell estará abierto en abril" (El País 25-1-99), observamos un claro ejemplo de uso repetitivo del prefijo, ya que un **retúnel** es un túnel que tiene continuación en otro de características semejantes.

Incluso se emplea un prefijo para crear un neologismo que entra a formar parte de una antítesis:

"Se va al corralón de los muertos y allí se trata de que ellos convivan con nosotros, incapacitados como estamos para **conmorir** con ellos" (ABC 4-11-98)

Pues contrapone el mismo tipo de formación léxica: prefijo + verbo: con- + vivir > con- + morir, con dos significados contrarios.

El lenguaje periodístico recoge, con frecuencia, elementos de composición que con el uso están en vías de convertirse en prefijos; son los llamados **prefijoides**. De ellos el más claro ejemplo es **ciber-** debido al auge generalizado de la informática y de Internet; neologismos como: **ciberpolicía, ciberdelito, cibersexo, cibercompra, ciberusuario, cibermedicina, ciberbanco, ciberpunk,**

en su origen compuestos con el adjetivo cibernético modificado, están dando paso a un verdadero prefijo *ciber-*, lo mismo sucede con las familias léxicas formadas con los elementos compositivos **tele-**: **telecaridad, telemando, telecine, telemascota, telediario, telestrella**, y **euro-**: **euroministro, euromisil, eurobono, eurocheque, euroventanilla, eurotúnel**. Estas creaciones son un fiel reflejo de cambios lingüísticos y un claro ejemplo de las modificaciones que experimenta la lengua a través del nivel de uso de los hablantes.

Sufijos

Por lo que respecta al apartado de los sufijos, señalaremos que el lenguaje periodístico tiene cierta preferencia por determinadas formaciones: **-ismo, -ista, -ción, -al, -dad, -izar, -mente** presentan un porcentaje de uso muy superior al de los demás, aunque se encontrarán ejemplos de todos ellos.

-Ismo : la proliferación de neologismos creados a partir de este sufijo en la prensa escrita es notable; con una base léxica nominal --y concretamente de nombre propios-- se documentan numerosas y llamativas construcciones; la causa no es otra que su significado: ‘modo, sistema, doctrina’. Podríamos aseverar que es el sufijo preferido por los periodistas que siembran sus columnas de vocablos como: **aznarismo, fraguismo, suarismo, hormaecheismo, felipismo, pujolismo, estajanovismo, negrinismo, gilroblismo charlesbronsonismo, gilismo**; aunque en este caso dudamos de si se trata del apellido o del partido político formado por el Sr. Gil: Grupo Independiente Liberal; y es que el neologismo que documentamos no lo aclara y con ambas bases puede darse la derivación:

"... de no mediar el pacto el **gilismo** depredador puede convertir la zona en un solar edificable" (ABC 17-3-99).

De igual forma se ven sustantivos procedentes de adjetivos: **pobrismo** < pobre (Adj)+ -ismo, **matonismo** < matón (Adj) + -ismo, **seguidismo** < seguido (Adj) + -ismo, **ñoñismo** < ñoño (Adj) + -ismo.

Incluso se detectan neologismos cuya base es a la vez un derivado **bestialismo** < [[bestia]_n +-al]> [bestial]_a +ismo]_n , y también formaciones con bases léxicas sustantivas: **apellidismo, entreguismo, biografismo, pactismo**.

-Ista: sus derivados dan origen tanto a nombres como a adjetivos y tienen una representación mayoritaria en nuestra prensa. Documentamos sustantivos derivados de adjetivos con un significado de ‘partidario o seguidor de’: **enemiguista, patrioterista, seguidista**. Sustantivos derivados de otros sustantivos, generalmente nombres propios: **estajanovista, thacherista, henrygeorgista**.

Asimismo, existen adjetivos procedentes de sustantivos --siempre en épocas electorales--, la política: **pactista, frentista, resultadista**. Adjetivos obtenidos a partir de otros adjetivos, derivados a su vez de un adjetivo sufijado con **al-**:

"... esa necesidad **coloquialista** de la poesía de la posguerra" (ABC 10-11-98).

"Aparte los contrasentidos, el acuerdo **hipernacionalista** nace como un reto..." (El País 28-12-98).

"El frente **constitucionalista** derrotó de nuevo al PNV en la votación de ayer" (*La Vanguardia* 11-1-01).

Incluso hay adjetivos derivados de otros adjetivos formados a partir de un adjetivo sufijado con **-ero**:

"Yo confieso ser uno de esos aficionados **patrioteristas**, que desde mi nacimiento disfruté con todos los triunfos de los deportistas españoles " (ABC 1-5-99).

-Ción : este sufijo se emplea como fuente inagotable de formaciones *asistemáticas* (modificaciones de las reglas de formación) por falta de base en el sistema, genera sustantivos derivados de verbos que denotan "acción" , pero parece

que las bases verbales en **-izar** son las que proporciona mayor número de neologismos:

"La **bancarización** de nuestro país" (ABC 11-7-99).

"La tesis de la **televisación** de lo público" (ABC 11-5-99).

"La **fascistización** del régimen de Franco en momentos claves" (*La Vanguardia* 20-12-98).

Se han creado a partir de los inexistentes **bancarizar**, **televisar**, **facistizar**. Aunque también se encuentran neologismos formados según dicta el sistema :

"La **desespañolización** creciente del País Vasco" (*El País* 7-1-99).

"Sobre la **criopreservación** de tejidos los expertos piden..." (ABC 4-3-99).

"... la imprescindible dosis de imaginación que Goethe afirmó que era inseparable de cualquier proceso de buena **historiación**" (El País 2-5-99).

Los verbos españolizar, criopreservar e historiar son verbos lexicalizados, es decir están incorporados en el sistema general de la lengua.

-Al: aunque las formaciones con dicho sufijo no suelen presentar irregularidades morfológicas, pueden ser un buen ejemplo para explicar la variada función de determinados sufijos: sustantivos procedentes de nombres y sufijados en *-al* que denotan ‘abundancia del primitivo’:

"No es saludable que el primer partido de la oposición ande metido en este **pantanal**" (ABC 15-5-99).

"Esto es un **carajal** como dijo el raier Pep Borrell" (ABC 23-1-99).

O adjetivos procedentes de nombres que designan ‘pertenencia’:

"Borrell se ciñó de manera ajustada al ascenso **escalafonal**" (ABC 15-5-99).

"En la cita **congresual** se debatirán las reformas de la Junta Directiva popular" (*El País* 12-11-99).

Asimismo adjetivos derivados de otros adjetivos:

"Eso le da una lozanía diurna lejos de su antiguo aire **nocturnal**" (ABC 21-4-99).

4. Neologismos por abreviación

En ocasiones, es difícil deslindar la diferencia entre sigla y acrónimo; este último es una variedad de sigla que está formada por las iniciales de los componentes de una unidad léxica que ya está lexicalizada y que, por lo tanto, se adapta a las normas gráficas y se lee como una unidad : Renfe (Red Nacional de Ferrocarriles Españoles). Por último queremos tratar un procedimiento neológico que parece atraer a los periodistas como colectivo de un modo particular; se trata de la siglonimia o tipo de formación léxica que toma como base las siglas; supone un proceso mucho más avanzado en la lexicalización que la abreviatura, dado que es una abreviación que se deletrea en el plano oral: la *ucedé*, el *pepé*.

El uso de tales elementos en el vocabulario ha proliferado en los últimos tiempos de tal modo que existen diccionarios de siglas; las redacciones de los diarios y oficinas de prensa disponen de listados propios de formaciones síglicas y acronímicas, que son unos elementos que han salido de niveles lingüísticos cultos y han pasado a los vulgares. Ya nadie identifica USA como una sigla sino como otra denominación de Estados Unidos; es posible que muchos hablantes ignoren el verdadero significado de BUP, OTAN, TALGO, OVNI, SER... Las siglas abarcan todos los campos sociales, partidos políticos, bancos, comunicaciones, enseñanza,

instituciones, títulos...; no debe extrañarnos, pues, que sean bases comunes que admiten afijos.

No vamos a tratar en este trabajo el proceso de lexicalización de las siglas y acrónimos y las etapas que jalonan tal proceso; nos limitaremos a documentar algunos ejemplos que ilustran estas derivaciones:

"Como Telefónica es pequeña para el tamaño mundial de las empresas de Telecomunicaciones era fácilmente **opable**".

Opable: neologismo formado por el acrónimo OPA, procede del enunciado oferta pública de adquisición de acciones; es un adjetivo con una derivación *asistemática*, solamente en principio, pues la norma dicta que los derivados sufijados en -ble deben usar una base léxica verbal. El verbo *opar* no está aún lexicalizado y es en sí mismo otro neologismo; de otro lado, el sufijo elegido es el correcto, pues -ble significa la ‘posibilidad de realizar en el objeto de que se trata la acción del verbo que forma la base. **Opable** es, en este caso, una empresa capacitada para recibir una oferta pública de adquisición de sus acciones.

"...el calor de la acogida [...] disparó las interpretaciones de los expertos en cenáculos **onusianos**"

Onusiano, adjetivo creado a partir de la sigla ONU (Organización de las Naciones Unidas), tan avanzada en el proceso de lexicalización que admite ya la categoría gramatical de número, el morfema -s. En este caso concreto el sufijo -ano presenta un alomorfo -iano adoptado en numerosos vocablos que designan ‘relación con’ basados en un nombre propio acabado en consonante: **mendeliano**, **hegeliano**, **herodiano**, **moratiniano**, **agustiniano**, **ciceroniano**, **draconiano**, **calderoniano**, **volteriano**... Al adquirir la sigla morfema de plural, admite esta variante.

"Mariano Rajoy es persona de sólida formación jurídica... se encuentra a salvo de cualquier tentación de exceso autoritario o **galístico**".

Galístico, adjetivo formado a partir de la sigla GAL (Grupos Antiterroristas de Liberación); a pesar de que en un principio pueda parecer una formación muy creativa, morfológicamente no lo es, puesto que la única creación es el uso de la sigla como base. El sufijo -ístico forma adjetivos que denotan pertenencia o relación.

"...es evidente que el votante conservador está viendo en un PP autonomista un atractivo mayor que en un **hachebizado**".

Hachebizado es un adjetivo derivado de un verbo, formado a partir del verbo **hachebizar** y éste a su vez de la sigla HB /hachebé/ Herri Batasuna, que ha desarrollado elementos vocálicos procedente del deletreo de sus componentes manifestados gráficamente; la creatividad neológica del vocablo consiste en que procede de una base que es en sí misma otro neologismo.

Conclusión

Nosotros tomamos como base la concepción del concepto de neologismo de V. S. Vinogradov. Durante los últimos tiempos los lingüistas se han referido con frecuencia al tema, siempre actual e importante, de los neologismos, es decir, de las nuevas palabras.

Muchos científicos han estudiado el problema de los neologismos en la lingüística. En la lingüística rusa, por ejemplo, científicos tales como, N. M. Shanskiy, D. E. Rozental, O. S. Ajmanova, A. A. Bragina, V. V. Lopatin, E. A. Zemscaya, V. S. Vinogradov, en la lingüística española - José Martínez de Sousa, Lázaro Carreter, Rodríguez Gonzales, María Pilar Ortega Martín, Varela Ortega. Diferentes autores entienden los mismos términos de un modo distinto. Así, N. M. Shanskiy determina los neologismos por lo siguiente: «palabras, aparecidas en la lengua con el carácter de determinados unidades, que todavía no han entrado en el vocabulario activo de la lengua». En esta definición el acento se pone sobre la transitoriedad. Cualquier palabra es nueva hasta que no se convierte en usual. De este modo, la palabra cosmonauta (en ruso космонавт), fue un neologismo durante un corto espacio de tiempo, porque después de primer vuelo del hombre en el cosmos esta palabra se hizo usual.

En cada dado momento la lengua es el sistema estable, pues solamente en tal estado él puede servir de medio de la comunicación humana y cumplir la función básica - comunicativo. Y al mismo tiempo en cada dado momento él se encuentra en el estado del desarrollo constante evolucionado que no estabiliza y el cambio. La lengua, tanto como la sociedad, existe en el tiempo. Las etapas del conocimiento de la naturaleza y su cambio mismo, el desarrollo de la sociedad y la persona pueden reflejarse a través del medio de la conciencia de la persona y su actividad pensadora en la lengua. Y la forma misma pecuniaria de la lengua, sonoro y de letras, se cambian también dependiendo del tiempo. Por eso en la lengua hay siempre cierta parte de las palabras, las combinaciones y las formas gramaticales, que son caracterizados por la novedad o la caducidad.

Las palabras y las combinación, que se perciben que se comunican, como que salen o que han salido prácticamente del uso, se llaman en los arcaismos.

Los arcaismos son heterogéneos. Partiendo de la correlación entre la palabra y el artículo, nombrado por él, es posible repartir dos aspectos de las palabras que han caducado:

1. Los arcaismos aislados. De ellos nombran habitualmente por los métodos históricos. Ellos designan los artículos y los fenómeno, que han desaparecido de la vida de la sociedad durante el desarrollo histórico. Habiendo conservado la función nominativa, ellos han perdido en la realidad moderna los mismos objetos de la nominación, y las nociones los son olvidadas por la masa básica de los portadores de la lengua. La esfera de su uso es limitada por el discurso de libros. Ellos aparecen en las descripciones del pasado lejano y próximo, las novelas históricas, los científicos los trabajos por la historia, la etnografía, la arqueología, etc. Aquí, por ejemplo, la lista muy usual todavía al final de XIX - el comienzo del siglo XX de los nombres de las tripulaciones distintas: al lector bastante moderno abrir primero el capítulo " el Don Quijote ", y él se encontrará en seguida con tales métodos históricos. En la lengua moderna ellos no tienen sinónimos.

2. Los arcaismos estilísticos. Es las palabras que han caducado o el significado de las palabras, que nombran los objetos, que existen en la realidad modernos, y la noción. Los significados, expresados por ellos, son entregados y con otras palabras, que son de uso común. Así, los arcaismos nombrados como si cierran las series de sinónimos que corresponden sobre los derechos de las unidades especiales léxicas percibidas por los portadores de la lengua en calidad de pasadas de moda. En esto consiste su coloración estilística, y básica para ellos se hace la función estilístico, en vez de nominativo. Salvo en los artículos de opinión, creación exclusiva de un autor, las noticias generales son obra de varios redactores y no todos poseen, por lo común, el mismo conocimiento de la norma. Esto puede parecer un obstáculo a la hora de utilizar nuevas palabras, pero, como intentamos demostrar con nuestro artículo, la elección o creación de

un determinado vocablo sigue en su mayoría las reglas de formación establecidas por el sistema.

Estas consideraciones deben ser tenidas en cuenta para que el acercamiento a los textos periodísticos sea verdaderamente útil. El trabajo de selección reúne fenómenos normativos junto con *creaciones asistemáticas* (errores, desaciertos, modificaciones de las reglas de formación de palabras), para que la reflexión sobre el mecanismo de la creación de nuevos términos sea productiva.

En este trabajo estudiaremos un pequeño corpus sacado al azar de la prensa escrita (Nuestros ejemplos se documentan en su mayoría del diario ABC, aunque ofrecemos datos extraídos, asimismo, de los diarios El País y La Vanguardia).

El lenguaje periodístico es una fuente inagotable de creatividad léxica. Abarca numerosas áreas de conocimiento: economía, política, medicina, deporte... Refleja los cambios lingüísticos que se producen constantemente en la lengua; revitaliza palabras caídas en desuso, une otras que nunca antes se habían asociado, formas compuestas nuevas con palabras griegas, o latinas; emplea por primera vez vocablos extranjeros. Es, por tanto, la fuente renovadora de léxico más eficaz con la que cuenta el hablante de español para constatar la vitalidad de nuestro idioma.

Los criterios de clasificación de los compuestos suelen ordenarse atendiendo a diversos aspectos formales. Si se toma como base la conexión sintáctica entre las unidades que los forman, podemos hablar de *compuestos coordinados* y *subordinados*; si por el contrario atendemos a la relación existente entre la categoría del compuesto y las categorías de las bases que lo integran distinguiremos entre *compuestos endocéntricos* y *exocéntricos*. El procedimiento morfológico llamado **composición** es el resultado de la unión de dos o más unidades léxicas que tienen fuera de tal unión forma, función gramatical y significado por sí mismas, es decir, que funcionan como palabras independientes en la lengua.

En nuestro trabajo nosotros tratamos de demostrar que la lengua sigue desarrollarse gracias a aparición de nuevas palabras, es decir neologismos, que se forman dentro de la propia lengua a través de procedimientos de formación de nuevas palabras: composición, derivación y abreviación. El problema del estudio de los neologismos en la lingüística contemporánea, particularmente en la lengua española contemporánea no es bastante elaborado (estudiado) y sigue llamar la atención de muchos científicos lingüistas. Ofreciendo diferentes enfoques de la solución del problema de los neologismos estos científicos argumentan pluralidad de criterios de la concepción de los neologismos. Nosotros estamos de acuerdo con punto de vista de V. S. Vinogradov en cuanto a la concepción de los neologismos. Tomando como la base la concepción de Jose Martinez de Sousa, que ofrece distinguir dos tipos de los neologismos: palabras nuevas creadas a partir de procedimientos morfológicos propios de la lengua y extranjerismos - palabras nuevas creadas a partir de formas y significados tomados de otras lenguas. Nosotros estudiamos el primer tipo de los neologismos sobre la base de los ejemplos tomados de la prensa.

La elección de lenguaje periodístico determina por razón de que en esta esfera de comunicación de masas se usa gran cantidad de nuevas palabras por que justamente esta esfera representa realidad del tiempo presente.

Hemos tratado de demostrar en este trabajo que, como comentábamos en la introducción, la prensa es un caudal inmenso de léxico y un instrumento valioso por su gran influencia en sus receptores potenciales, los lectores.

No pretendemos ofrecer un estudio normativo sino presentar un numeroso grupo de ejemplos para constatar que el periodista gracias a su papel de mediador transmite, de una manera inconsciente quizás, el enorme poder generador del lenguaje a través de unas creaciones espontáneas y en su mayoría circunstanciales; pero creemos que presentar una visión de los mecanismos de formación de palabras desde una realidad viva facilita con ello su comprensión e incorporación a la competencia léxica de los hablantes lejos de planteamientos excesivamente retóricos, que no reflejan las tendencias léxicas contemporáneas.

El uso es innovador: gran parte de lo que decimos a diario es nuevo, es coherente y apropiado a las situaciones. Nada más efímero que la noticia, publicación más perecedera que un periódico, pero esta brevedad proporciona generosos resultados para el lenguaje, una estrecha colaboración, un binomio eficaz.

En ocasiones, es difícil deslindar la diferencia entre sigla y acrónimo; este último es una variedad de sigla que está formada por las iniciales de los componentes de una unidad léxica que ya está lexicalizada y que, por lo tanto, se adapta a las normas gráficas y se lee como una unidad : Renfe (Red Nacional de Ferrocarriles Españoles). Por último queremos tratar un procedimiento neológico que parece atraer a los periodistas como colectivo de un modo particular; se trata de la siglonimia o tipo de formación léxica que toma como base las siglas; supone un proceso mucho más avanzado en la lexicalización que la abreviatura, dado que es una abreviación que se deletrea en el plano oral: la *ucedé*, el *pepé*.

El uso de tales elementos en el vocabulario ha proliferado en los últimos tiempos de tal modo que existen diccionarios de siglas; las redacciones de los diarios y oficinas de prensa disponen de listados propios de formaciones siglísticas y acronímicas, que son unos elementos que han salido de niveles lingüísticos cultos y han pasado a los vulgares. Ya nadie identifica USA como una sigla sino como otra denominación de Estados Unidos; es posible que muchos hablantes ignoren el verdadero significado de BUP, OTAN, TALGO, OVNI, SER... Las siglas abarcan todos los campos sociales, partidos políticos, bancos, comunicaciones, enseñanza, instituciones, títulos...; no debe extrañarnos, pues, que sean bases comunes que admiten afijos.

No vamos a tratar en este trabajo el proceso de lexicalización de las siglas y acrónimos y las etapas que jalonan tal proceso; nos limitaremos a documentar algunos ejemplos que ilustran estas derivaciones:

"Como Telefónica es pequeña para el tamaño mundial de las

empresas de Telecomunicaciones era fácilmente **opable**".

Opable: neologismo formado por el acrónimo OPA, procede del enunciado oferta pública de adquisición de acciones; es un adjetivo con una derivación *asistemática*, solamente en principio, pues la norma dicta que los derivados sufijados en -ble deben usar una base léxica verbal. El verbo *opar* no está aún lexicalizado y es en sí mismo otro neologismo; de otro lado, el sufijo elegido es el correcto, pues -ble significa la ‘posibilidad de realizar en el objeto de que se trata la acción del verbo que forma la base. **Opable** es, en este caso, una empresa capacitada para recibir una oferta pública de adquisición de sus acciones.

Bibliografía

1. Alemany Bolufer José Tratado de la formación de palabras en la lengua castellana. La derivación y la composición. – Madrid, 1990.
2. Alvar M., Pottier B. Morfología Historica del Español. – Madrid, 1987.
3. Bosque Ignacio, Dicionario inverso de la lengua española. – Perez Fernandez. Madrid, Gredos, 1987.
4. Casado Velarde M. Tendencias en el lexico espanol actual. – Madrid, Coloquio, 1985.
5. Casado Velarde M. Lengua periodistica y lengua general. Las siglas. – Madrid, 1978.
6. Casares J. Introducción a la lexicografía moderna. – Madrid, 1992.
7. Estudios filológicos, № 33, 1998.
8. Guilbert L. La créativité lexicale, - París, Larousse, 1975
9. Lang M. F. Formación de palabras en español. – Madrid, 1990.
10. Mariner S. Diferenciación gráfica de lexemas en REL, 1972.
11. Martinez de Sousa J. Dicionario internacional de siglas y acrónimos. – Madrid, Pirámide, 1984.
12. Matthews P. N. Morfología. Introducción a la teoría de la

- estructura de la palabra. – Madrid, Paraninfo, 1990.
13. Miranda J. A. La formación de palabras en español. – Salamanca, 1994.
14. Moliner M. Diccionario de uso de español. – Madrid, 1986
15. Moreno Cabrera J. C. Curso universitario de lingüística general. Tomo II: Semántica, pragmática, morfología y fonología. – Madrid, Síntesis, 1995.
16. Rodríguez González. La derivación de las siglas. En boletín de la real Academia Española, 69, 1989.
17. Rodríguez González. Variaciones fonotácticas en siglas: condicionamientos lingüísticos y sociolingüísticos. En revista española de lingüística, 12 – 2, 1982.
18. Varela Ortega S. La formacion de palabras. – Madrid, Taurus, 1993.
19. Varela Ortega S. Fundamentos de morfología, - Madrid, Síntesis, 1990.
20. Виноградов В. С. Лексикология испанского языка. – Москва, Высшая школа, 1994.
21. Брагина А. А. Неологизмы в русском языке. Пособие для

студентов и учителей. – М., Просвещение,
1993.

22. Лопатин В. В. Рождение слова. – М., 1993.

23. Земская Е. А. Как делаются слова. – М., 1993.